



“Y la virgen quedará embarazada . . .”

María, Día por Día

MEDITACIONES MARIANAS PARA CADA DÍA,
TOMADAS DE
LAS SAGRADAS ESCRITURAS Y DE
LOS ESCRITOS DE LOS SANTOS

Introducción por el

Revdo. Carlos G. Fehrenbach, C.S.S.R.

Ilustrado



CATHOLIC BOOK PUBLISHING CORP.
Nueva Jersey

INTRODUCCIÓN

“La naturaleza de Jesucristo es llevarnos al Padre. De la misma manera, es la naturaleza de la Santa Virgen María llevarnos a Jesús.” (San Luis Grignon de Montfort)

NO hay—ni debe haber—fin a los libros Marianos: Algunos son para devoción, algunos para edificación, y algunos para aclaración e instrucción. Evidentemente, lo que se desea es que se llenen todas las metas y se incorporen todas las desideratas en una sola meta.

En *María: Día por Día* tenemos ese volúmen. La fusión de las Escrituras, la reflexión y la oración en un breve potpourri, llenan las necesidades de un libro devocional mariano. El trabajo no es tomado a la ligera, sino que es cuidadosamente selectivo. Las reflexiones se aunan a las citas bíblicas, y las oraciones las evocan.

María: Día por Día, definitivamente, no es un libro para ser leído de principio a fin. No es una novela o historia de misterio para ser llevada al avión y ser leída de una sola vez. Aún antes de tomar el libro en nuestras manos, ya sabíamos cómo terminaría. Lo que queremos hacer es saborear su contenido—en pequeñas y deleitosas porciones.

La selección diaria toma uno o dos minutos para ser leída. Por eso llena su propósito de edificar a las personas ocupadas, quienes solo



ADIE odia su propio cuerpo sino que lo cuida y lo alimenta, como hace Cristo con su iglesia, porque ella es su cuerpo; y nosotros somos miembros de ese cuerpo. —Ef 5:29-30

Abril
11

REFLEXIÓN. Todos los que están unidos a Cristo tienen conexión con las entrañas de María, y ella es la Madre de todos nosotros.

Nadie dude que ella trabajará diligentemente y procurará que Cristo transfiera sus dones a nosotros—Sus miembros—por encima de conocerlo a Él y de vivir a través de Él. —Papa San Pío X

ORACIÓN. *Oh María, tu trabajas continuamente para llevarnos más perfectamente a tu Divino Hijo. Concédeme la gracia de conocer mejor a Jesús y la resolución de vivir a través de Él.*



PRENDAN de mí, que soy paciente y humilde de corazón; y encontrarán descanso para ustedes mismos.

—Mt 11:29

Abril
12

REFLEXIÓN. Yo estoy seguro de que la verdadera vida de María debió ser muy simple.

En vez de pensar en ella como distante, debemos darnos cuenta cuán imitable era, cuán increíble sus virtudes y cómo ella, igual que nosotros, vivía por fe. —Santa Teresa de Lisieux

ORACIÓN. *Oh María, tu vida y tus virtudes son como una lumbrera en la noche tormentosa de este mundo. Ayúdame a imitar tus virtudes cada día, comenzando con tu simpleza bendecida.*



AGAN discípulos de todas la naciones . . . , enseñándoles a guardar todo lo que les he mandado. He aquí, yo estoy con ustedes siempre. —Mt 28:19-20

Sept.
26

REFLEXIÓN. Aquellos quienes pertenecen a María deben hacer todo lo que puedan para ganar los corazones de otros para ella.

Y María alumbrará esos corazones, encendiéndolos con el amor de Corazón Maternal, e inflamándolos con el fuego de la caridad que quema en el Divino Corazón de Jesús.

—San Maximiliano Kolbe

ORACIÓN. *Oh María, tú eres la Reina de las Misiones. Ayúdame a ofrecer mis oraciones y buenas obras para ganar discípulos para ti, para que así tú puedas llevarlos a Jesús.*



¡BRANCE, puertas eternas! ¡Para que el Rey de gloria pueda entrar! Y ¿quién es este Rey de la gloria? El Señor todopoderoso. —Sal 24:7-8

Sept.
27

REFLEXIÓN. Como la carne de María no era diferente a la de Jesús, ¿cómo podemos negar a la Madre la misma dignidad real que encontramos en el Hijo?

La gloria del Hijo no es algo que es compartido con Su Madre, ¡sino que es también la gloria de ella!

—San Arnulfo, *él Abad*

ORACIÓN. *Oh María, ¡tú eres la Reina de la Gloria! Enséñame a ser tu siervo devoto, mientras también sirvo a Jesús el Rey.*